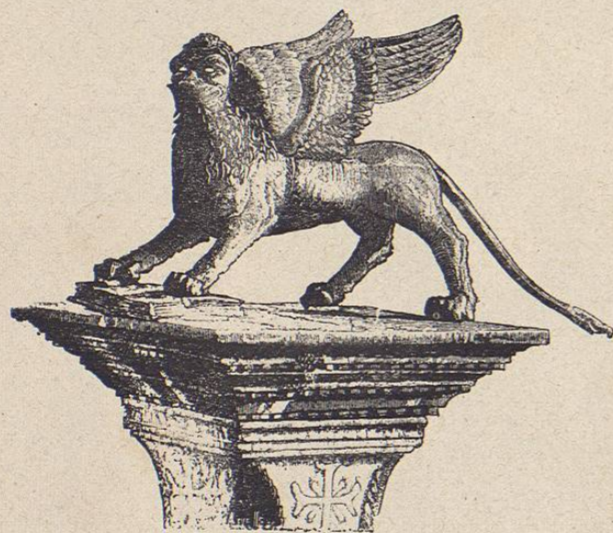


mentos contra el imperio. Pitt, pues, se resolvió enérgicamente para la paz declarando al rey Jorge que era necesario consentir que Bélgica fuera francesa y que Holanda quedase bajo el protectorado de la república. El rey consternado por estas declaraciones se opuso por algún tiempo á toda paz bajo tales condiciones, pero tuvo que resignarse y consentir en la alteración del antiguo equilibrio europeo, y Malmesbury admitido y consentido por el Directorio pasó á Lille, en donde debían convenirse las condiciones de la paz entre Inglaterra y Portugal de un lado, y Francia, España y Holanda de otro, pero debiendo sólo tratar In-

glaterra y Francia que se tomaban la representación de los otros Estados citados.

Como Bonaparte supo á tiempo lo que se trataba en Lille, cuando Merveldt hablaba de los manejos de Inglaterra para impedir la paz, el corso se reía en su interior al ver que los austriacos eran los burlados. Pero Bonaparte quería ahora más que nunca la paz y la paz á todo trance, y puede asegurarse que estuvo á punto de concederla retrocediendo la orilla izquierda del Rhin y dejando á Italia Venecia, todo esto debido exclusivamente á la situación política interior de Francia, que por momentos había ido empeorando.



El León de San Marcos (Venecia)



## CAPITULO IX

### PAZ DE CAMPO FORMIO

Entrada del nuevo tercio de diputados en las Cámaras francesas.—Pichegru presidente de los Quinientos.—Medidas reaccionarias políticas, religiosas y administrativas.—Transacción.—Campana económica.—Razón de la política económica del Directorio.—Rechaza éste las acusaciones y acusa á su vez á los Quinientos.—Estado del país.—Aprueban los Quinientos las medidas financieras de su ponente.—Rechazan sus conclusiones los Ancianos.—La política extranjera.—Imprudentes revelaciones de Gibert.—Atácase al Directorio para atacar á Bonaparte.—Mallet du Pan revela en Suiza lo ocurrido en Venecia y Génova.—Toma la izquierda resueltamente la defensa de Bonaparte.—Se entierra el asunto.—Bonaparte se da por avisado.—Se pone á disposición del Directorio.—Si eran realistas los Quinientos.—El triunvirato directorial acude á Bonaparte.—Hoche se ofrece al Directorio para el golpe de Estado.—Cómo sin saberlo ayudaron los constitucionales los propósitos del gobierno.—Modificación ministerial.—Los nuevos ministros.—Talleyrand ministro de Estado.—Debió su nombramiento á la señora de Staël.—Su entusiasmo por Bonaparte.—El club de Clichy.—Hoche acerca sus batallones á París.—Reclaman los Quinientos.—Excúsase el Directorio.—Decrétase una información.—Hoche abandonado: amenaza con publicar su correspondencia.—Actitud del ejército de Italia y de Bonaparte.—Decreta la conmemoración del 14 de Julio.—Su orden del día.—Mensajes sediciosos de las diferentes divisiones del ejército.—Cartas de Bonaparte al Directorio excitándole al golpe de Estado.—Ofrécele su ejército.—Envía á su ayudante Lavalette al Directorio.—Va también á París Augereau para ponerse al frente del movimiento.—Presenta al Directorio los originales de los mensajes del ejército de Italia.—Es nombrado gobernador militar de París.—Pánico de los Quinientos.—Justifica el Directorio los mensajes del ejército de Italia.—Hoche hace celebrar á su ejército el 10 de Agosto.—Niéganse á imitar su ejemplo Moreau, Kellermann y Beurnonville.—Consecuencias.—Envía Bonaparte á Bernadotte á París con las pruebas de la traición de Pichegru y para vigilar á Augereau.—Por qué Bonaparte no era ya tan partidario como antes del golpe de Estado.—Actitud de los constitucionales.—Carnot: su posición.—Decide Pichegru dar á su vez el golpe de Estado el 3 de Setiembre.—Su plan.—Descubre sus planes el Directorio y resuelve dar el suyo el mismo día.—El 17 fructidor.—El 18 fructidor.—Préndese á Barthelemy y á varios diputados.—Fuga de Carnot.—Las deportaciones: su crueldad.—Llegan á París pliegos de Moreau con las pruebas fehacientes de la traición de Pichegru.—Conducta irregular de Moreau reteniendo por varios meses dichas pruebas.—Destitución de Moreau.—Hoche general en jefe de los dos ejércitos del Rhin.—Muerte de Hoche: 19 de Setiembre de 1797.—Extraordinario efecto que causa su fallecimiento.—Juicio de Hoche: Bonaparte y Thiers.—Bonaparte al saber lo ocurrido en París intima la paz á Austria.—Cambio de política en el Directorio.—No quiere que se ceda á Austria el Veneto.—Bonaparte y Talleyrand.—Planes políticos de Bonaparte.—Bonaparte, Talleyrand y Sieyes.—Negociaciones para la paz.—Cobenzl y Bonaparte.—Paz de Campo Formio: 17 de Octubre de 1797.—Sus estipulaciones.

**E**l nuevo tercio de diputados había entrado en funciones en los dos Consejos el 20 de Mayo de 1797, y por consiguiente desde el primer día la mayoría pasó de izquierda á derecha. La lucha principió en seguida.

La elección de Pichegru era un reto lanzado al gobierno, quien conocía, aunque no de una manera precisa, su traición, que ignoraban la mayoría de los diputados. A últimos de Junio les parecía á los patriotas que la reacción ya no podía ir más lejos. Se

principió por la restauración de las antiguas víctimas de la Revolución, se continuó haciendo una crítica enérgica de los actos del gobierno, se abrieron las puertas de los Quinientos á los diputados

que la tenían cerrada por la ley de 9 de Junio, luego se abrogó esta ley, y después se abolió la que quitaba á los hijos de los emigrados sus legítimas y el 30 de Junio se levantó el secuestro de las fortunas



BARERE

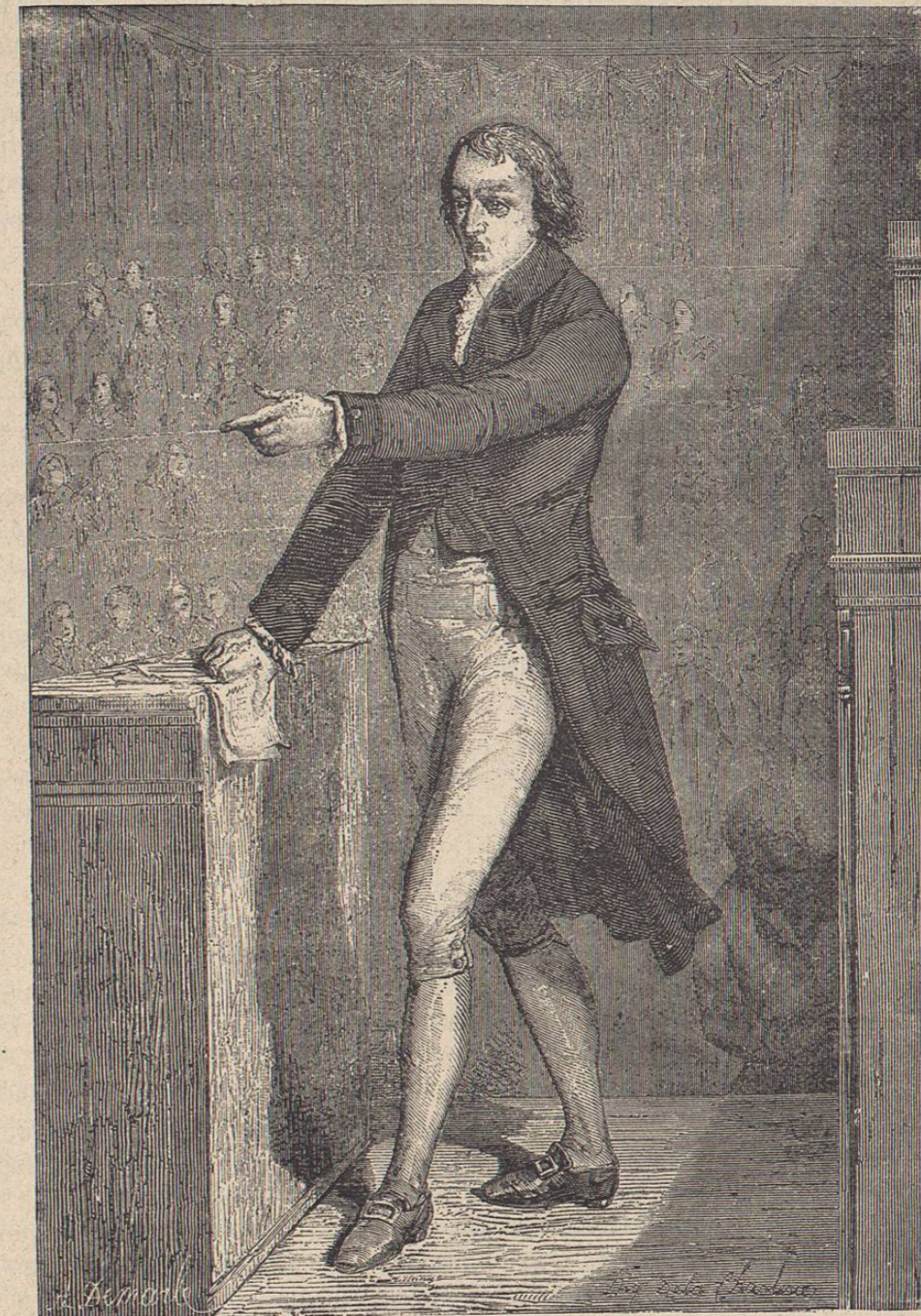
de los padres y se votó una indemnización por las cantidades ya confiscadas. La reacción, naturalmente, debía ser también religiosa, y fué Jourdan diputado por Lyon, quien en nombre de la comisión encargada de dictaminar sobre las peticiones del clero y de los pueblos que éste movió, pedía que se per-

mitiera tocar de nuevo las campanas, que no se vendieran más edificios religiosos, que se abolieran las leyes de destierro y de persecución y los juramentos cívicos. Todo esto pareció tan excesivo que á pesar del apoyo que Royer Collard prestó á Jourdan, se hubo de pensar en moderar las concesiones

que Echassériaux y Boissy d' Anglas combatieron, decretándose un juramento cívico ó declaración, como entonces se decía, más moderada que la ante-

rior, y si bien se prohibieron nuevas ventas, no se anularon las antiguas.

En el orden económico la campaña no fué me-



LOUVET COURTAY

nos ruda. Por todo lo que hemos dicho se comprende que el gobierno tuvo que entregarse más de una vez á especulaciones financieras culpables, y que los agiotistas de todas clases lo mismo los que le daban dinero, que víveres, para el ejército, hicieron su agosto á expensas del Tesoro público,

no con la complicidad del gobierno, sino con la tolerancia de éste, que tuvo que acceder para salir de los apuros del momento. Todo esto se hizo público en apasionados dictámenes que llevaban el desorden y el terror en todas las partes de la administración, de modo que perdida ya la pacien-